

IV CONGRESO CENTROAMERICANO DE ANTROPOLOGÍA, XALAPA 2002 Una lectura desde Costa Rica¹

María del Carmen Araya Jiménez

Muchas son las imágenes, las caras, las personas, las palabras, las emociones, los planes y los retos que traemos en nuestras mentes y corazones, después de haber participado en el IV Congreso Centroamericano de Antropología, que se realizó en Xalapa, México, del 24 de febrero al 1 de marzo². Todo este arco iris de sentimientos e ideas convergen en una certeza: los congresos están contribuyendo a construir una comunidad de antropólogos y antropólogas, arqueólogos y arqueólogas centroamericanas y del sur de México, que nos reconocemos y nos comunicamos, desde una posición dialógica. Esta posición, que implica el escuchar y el ser escuchados, el respetar y ser respetados, el cuestionar y ser cuestionados, sin duda contribuye a conformar una comunidad de interesados en las antropologías y arqueologías centroamericanas, abierta e inclusiva a otras comunidades, más allá de las fronteras regionales.

A lo largo de cuatro congresos centroamericanos, que se iniciaron en 1994 y de una reunión de la Red Centroamericana de Antropología que se llevó a cabo en San Salvador, El Salvador, en el 2001, hemos tenido la dicha de ir conociendo cara a cara a algunos de los fundadores y fundadoras de las antropologías centroamericanas que continúan ejerciendo la profesión, entre ellas a: Concepción Clara de Guevara de El Salvador (Conchita) y a María Eugenia Bozzoli de Costa Rica. También estrechamos lazos con antropólogos que tienen gran

trayectoria de investigación: en El Salvador Gloria Mejía y Ramón Rivas; en Nicaragua Josefina Hidalgo, María Dolores Álvarez, Maritza Andino y Gloria López Alvarado (Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua); en Panamá Aníbal Pastor (Universidad de Panamá) y en Guatemala a Carlos René García (Universidad de San Carlos).

El convocar a antropólogos mexicanos a los congresos y realizar este IV congreso en Xalapa, México, posibilitó que conociéramos a colegas centroamericanos que desde los años 40s, por razones personales e históricas, migraron a México y allí encontraron su vocación en la antropología y la arqueología, ejerciendo gran influencia en estas disciplinas; de esta manera conversamos con Carlos Navarrete Cáceres, arqueólogo guatemalteco; José Antonio Aparicio, antropólogo salvadoreño; Gladys Casimir, arqueóloga panameña; Carlo Antonio Castro Guevara, antropólogo salvadoreño; José Alejos, antropólogo guatemalteco, todos ellos y ellas, sólidos en su formación y su ejercicio profesional, con una visión humana de la antropología y la arqueología y comprometidos con el desarrollo de las mismas.

Durante el congreso fue alentador ver a reconocidos profesionales de otras regiones del mundo, amigos de las antropologías centroamericanas e interesados en establecer comunicaciones y debates que derriben fronteras. Vimos a Andrés Medina de la Universidad Nacional Autónoma de México, a Esteban Krotz

de la Universidad Autónoma de Yucatán, a Galina Erchova de Rusia y a Romolo Santoni del Centro Studi Americanistici “Circolo Amerindiano” y a tantos maestros y maestras xalapeños que nos acompañaron.

Los estudiantes provenientes de distintos lugares dieron nueva vida y frescura al ambiente del evento, con sus inquietudes y sus formas de sorprenderse ante el mundo. Ellos y ellas son las generaciones que heredarán estas antropologías y arqueologías y otras nuevas; además, representan la esperanza de un horizonte más abierto al respeto, a la diversidad, a la pluralidad y a la construcción de relaciones igualitarias, que se sobrepongan a las relaciones hegemónicas y excluyentes, tanto al interior de nuestras disciplinas como de nuestros países.

La lista de personas que se han unido al gran esfuerzo que constituyen los congresos centroamericanos, sobrepasa mi memoria y las posibilidades de este pequeño artículo³, pero aún sabiendo que no puedo rescatar el nombre de todos y todas, no he querido dejar de lado el placer de sentir e intentar recordar lo que fue este IV acontecimiento, desde una posición muy antropológica; es decir, desde las antropologías y arqueologías centroamericanas “vivas”, con nombres y apellidos y dibujando los rostros de aquellos y aquellas que han curtido y bronceado sus pieles, a lo largo de sus trabajos de campo en las zonas montañosas, caribeñas, atlánticas, pacíficas, rurales, urbanas, de Centroamérica y del sur de México; rostros en los cuales está depositada la historia, las perspectivas y los retos de estas hermosas disciplinas. Queda como tarea de todos y cada uno de los que hemos **estado ahí**, nombrar a los autores y autoras que cotidianamente hacemos antropología.

La anterior labor definitivamente tiene que ser grupal y al mismo tiempo individual, ya que los congresos crecen aceleradamente. En este IV congreso participaron aproximadamente 450 personas, de las cuales 200 eran ponentes, provenientes de distintas latitudes: Argentina, Italia, Rusia, Polonia, Japón, España, Estados Unidos, Colombia, Ecuador, Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Costa Rica y la delegación más grande, por ser el país anfitrión, México. Estas

personas se reunieron en 39 mesas en las que estuvieron presentes distintas subdisciplinas de la antropología como: etnografía, arqueología, lingüística y semiótica, antropología física y médica, antropología política y jurídica, etnohistoria, antropología de las religiones, antropología económica, y otras. Algunos de los temas que se abordaron fueron: medio ambiente y ecología, patrimonio cultural, movimientos sociales, ciudades y desarrollo urbano, deporte, historia y retos de la antropología, identidad y diálogo intercultural, legislación, grupos étnicos, parentesco y grupos domésticos, educación, violencia, globalización y arqueología.

Al igual que los anteriores congresos, éste brindó un marco para que estudiantes, docentes y colegas en general, nos miráramos los unos a los otros, y aprendamos que más allá de nuestras fronteras existen otras antropologías y arqueologías con tradiciones históricas de larga trayectoria, con problemas muy particulares y a la vez con problemas compartidos, que se han venido gestando desde las necesidades de los propios países centroamericanos. El contacto cultural entre nosotros, eje que da vida a la antropología y a la arqueología, nos ha hecho comprender, la necesidad de buscar caminos conjuntos para tratar de abrir espacios y consolidar a estas disciplinas en cada uno de los países centroamericanos, tanto en la docencia como en la investigación.

En Costa Rica los congresos nos han abierto perspectivas que se orientan por la necesidad de construir propuestas teórico metodológicas centroamericanas. En Panamá, desde nuestra visión, la celebración del III Congreso Centroamericano, en febrero del 2000, fue un espacio a través del cual se le habló a la opinión pública sobre la importancia de consolidar una antropología con una agenda panameña, sobre todo en el marco de la recuperación del Canal de Panamá por parte de los panameños; aún así, a la fecha de hoy la carrera ha tenido que cerrarse por falta de estudiantes. En Nicaragua, los congresos han sido un estímulo para que un grupo de mujeres ligadas a la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, luchan por fundar y desarrollar la antropología como carre-

ra. En El Salvador también un grupo de antropólogos poco a poco abren caminos a la investigación y desarrollan cursos de antropología para otras carreras.

Con estas experiencias muchas tareas van surgiendo y aumentando una posible agenda antropológica centroamericana, como por ejemplo:

- Coordinar las relaciones entre antropólogos nacionales y extranjeros, entre antropologías nacionales y extranjeras, desde posiciones más igualitarias.
- Establecer la enseñanza y la investigación de la antropología y la arqueología en todos los países centroamericanos.
- Constituir centros de enseñanza e investigación independientes de otras disciplinas.
- Establecer canales y espacios de comunicación fluidos entre las antropologías centroamericanas.
- Desarrollar programas de postgrado regionales.
- Llevar a cabo programas de desarrollo académico conjunto: intercambio de materiales escritos y audiovisuales, intercambio de profesionales y estudiantes, programas de investigación regionales y programas editoriales regionales.
- Fortalecer los espacios de discusión académica y profesional como los congresos.

La reunión de la Red Centroamericana de Antropología: nuevas perspectivas y retos⁴

La Red Centroamericana de Antropología, fundada en 1994 en el marco del I Congreso Centroamericano de Antropología, celebrado en Costa Rica, se reunió durante varias sesiones de trabajo en Xalapa. Estuvieron presentes, como representantes: Gloria Mejía de El Salvador, presidenta de la Red; Josefina Hidalgo Blandón de Nicaragua; María del Carmen Araya Jiménez de Costa Rica, Gladys Casimir de México. Aníbal Pastor no pudo asistir y mando sus excusas y su apoyo a las decisiones que en el seno de la Red

se acordaran; Carlos Rene García de Guatemala estuvo ausente.

Durante la reunión se retomaron discusiones ya planteadas en otros congresos, sobre diversos aspectos de organización de la Red. Específicamente, la necesidad de una guía que ordene su funcionamiento que tendría como posibles ejes los siguientes:

Misión de la Red:

- Desarrollar actividades, espacios de trabajo y de discusión académica y profesional, en el marco de la docencia, la investigación y la producción editorial, en la región centroamericana y del Sur de México.
- Servir como comités locales en cada uno de los países, que comuniquen y convoquen a las actividades de desarrollo académico.
- Incentivar una ética que contemple el diálogo, el respeto a la diversidad, la no-exclusión de ninguno de sus miembros y la discusión de los problemas de la disciplina en un marco de respeto y siempre con la perspectiva de buscar soluciones y no sólo de plantear los problemas.
- Motivar la discusión de los temas socio-culturales de nuestros países tomando en cuenta el respeto a la diversidad cultural y el derecho a la participación en la toma de decisiones de todos los grupos étnicos presentes en la actualidad.
- Promover el establecimiento de relaciones igualitarias y no hegemónicas entre antropólogos nacionales y extranjeros.
- Fomentar la comunicación en un marco de igualdad entre las antropologías y arqueologías centroamericanas con otras antropologías, en otras latitudes del mundo.

Sobre la organización general de la Red:

- La Red Centroamericana de Antropología y del Sur de México está constituida por todos los países centroamericanos y del Sur de México que deseen participar en ella.

- La representación de cada país será delegada en un miembro (a), que sea parte de una institución que lleve a cabo docencia o investigación de la antropología y arqueología.
- La presidencia de la Red corresponderá al miembro del país en el cual se celebrará el siguiente Congreso Centroamericano.

Responsabilidades del presidente de la Red:

- Elaborar los lineamientos generales de organización del siguiente Congreso Centroamericano, de acuerdo con las necesidades de las antropologías y arqueologías centroamericanas y del Sur de México.
- Plantear y buscar las condiciones logísticas necesarias para realizar el Congreso Centroamericano, en el país Sede.
- Coordinar con los miembros de la Red el tipo de participación y colaboración que cada uno tendrá en el desarrollo del Congreso Centroamericano.
- Desarrollar una agenda de necesidades antropológicas y arqueológicas de la Región Centroamericana.
- Recopilar las propuestas y necesidades que los miembros de la Red establezcan para participar en el Congreso Centroamericano.

Responsabilidades de los miembros de la Red

- Ser vocero y coordinador en su país de las actividades que realiza la Red.
- Ser vocero y coordinador de las propuestas que hagan otros antropólogos arqueólogos, e instituciones en su país, al interior de la Red.
- Desarrollar una agenda de necesidades antropológicas y arqueológicas del país, para llevarla a la comisión de los congresos.
- Contribuir con la organización de los Congresos Centroamericanos, convocando a los colegas de su país a participar en los mismos.

- Contribuir con la organización de los antropólogos y arqueólogos de su país en los Congresos Centroamericanos de antropología.

Condiciones para proponer un país como sede de la realización de un congreso centroamericano.

- Que el Rector o Presidente de la institución donde labora el miembro de la Red, exprese por escrito su apoyo a la realización del Congreso.
- Respaldo de su unidad académica
- Condiciones económicas para llevarlo a cabo.

Sobre la misión y organización de los congresos. Congresos vividos, congresos soñados

Los primeros congresos han cumplido la función, entre muchas otras, de brindarnos la posibilidad de empezar a conocer quiénes somos, dónde estamos, qué estamos haciendo, con qué recursos contamos y qué fortalezas y limitaciones tenemos; asimismo, de ir construyendo un acervo de conocimiento sobre cómo realizar los congresos. Al cabo de cinco de estas actividades el reto que se presenta, a mi modo de ver, es pensar qué tipo de congresos queremos, cómo los soñamos, hacia dónde queremos ir. Después de conversar con varias personas que desde sus inicios y de distinta manera han dado seguimiento a los congresos, se subraya que la idea original era que ellos representarían una pequeña ola que fuera creciendo, integrando e incluyendo a todos los antropólogos centroamericanos y de otras latitudes, interesados por esta región, independientemente de sus diferencias ideológicas, profesionales, institucionales y otras. Se ha luchado y se lucha para que las diferencias y oposiciones de pensamiento, poco a poco dejen de impedirnos reunirnos. Para ello se pensó en una organización en donde la Red y los congresos estuvieran estrechamente relacionados. Los miembros de la Red en cada país serían las personas que internamente

convocaran y promovieran a través de congresos nacionales, esa reunión, comunicación y acercamiento. Asimismo, serían los encargados de organizar la participación de sus respectivos países, a los congresos nacionales, difundiendo la información, proponiendo mesas de discusión y seleccionando las ponencias que tuvieran el mejor nivel para llegar a tales congresos.

Sabemos que en El Salvador y en Honduras en la última década del 2000, se celebraron congresos nacionales de antropología. En Costa Rica organizamos, en diciembre de 1999, el II Congreso Costarricense de Antropología, previo a la celebración del III Congreso Centroamericano de Antropología que se llevó a cabo en Panamá, en febrero del 2000. Con ambas actividades: congresos nacionales y centroamericanos, se esperaba promover tanto un movimiento de discusión académica y profesional en cada país, como un movimiento centroamericano. Los planes eran cerrar una primera ronda de congresos regionales, tomando como sede un país centroamericano cada dos años.

Las cosas han ido cambiando según las circunstancias y necesidades históricas del momento. De esta manera en Panamá, la Universidad Veracruzana se integró a la Red Centroamericana de Antropología, y fue elegida como sede del congreso objeto de este ensayo. Esta decisión se acordó bajo los argumentos de que en Centroamérica queríamos delegar en colegas amigos, la organización de los congresos, para así tener tiempo de resolver una serie de problemáticas internas. Además, la presencia de antropólogos y arqueólogos centroamericanos que durante décadas han hecho carrera en dicho claustro, como Gladys Casimir, significaba un respaldo a una convocatoria centroamericana.

Concluido este IV congreso podemos afirmar que la experiencia fue provechosa para construir un contexto que permita a las antropologías mexicanas y a las centroamericanas, establecer relaciones y un diálogo más igualitario. Con este esfuerzo la Universidad Veracruzana y todas las personas que lo hicieron posible, muy especialmente Gladys Casimir de Brizuela, Alvaro Brizuela Lara, Pedro Jiménez Lara, Francisco Javier Kuri, Sergio Vázquez y los otros

miembros del comité organizador, hicieron un aporte a la historia y desarrollo de la antropología y la arqueología en Centroamérica y del Sur de México. Queda como una de tantas tareas, integrar a la ronda de los congresos a Honduras y buscar el apoyo de Guatemala.

Al sentir que los congresos centroamericanos poco a poco se van consolidando, nuevas ideas empiezan a gestarse, como la de convocar un congreso latinoamericano de antropología, desde las antropologías centroamericanas, tema discutido en el seno del IV Congreso. Se piensa terminar la ronda de los congresos en la región y conjuntamente ir preparando el terreno para esa posible convocatoria. Esta preparación indirectamente se ha venido dando, con la presencia de antropólogos y arqueólogos de distintos países como Puerto Rico, Colombia, Estados Unidos, Perú, Argentina, Suiza, España, Rusia, Italia, entre otros. Sin embargo, puede planificarse la incorporación de mesas de otras antropologías según región (andinas, del cono sur, etc.), para discutir su historia y su estado actual. Se busca también, motivar a colegas de otras latitudes a participar en estos congresos, pero con trabajos que comparen esta región con la centroamericana.

La participación de Costa Rica en el IV Congreso

La participación de nuestro país en el IV Congreso Centroamericano se inició a mediados del año 2001, cuando el Departamento de Antropología de la Universidad de Costa Rica, comunicó en un periódico local, denominado La Nación y en el periódico de la Universidad de Costa Rica, el Semanario Universidad, la realización del evento. Posterior a esa fecha se hizo una labor de motivación, vía telefónica y por *email*. En diciembre de ese mismo año, enviamos a los organizadores del Congreso la lista de ponentes con los resúmenes respectivos. En enero del 2002 organizamos un pequeño seminario para que aquellas personas que querían elevar la calidad de las ponencias, las presentarían en público. Durante dos días estuvimos en esta labor. Al mismo tiempo el Departamento, con la colaboración de Kattia Cordero, secreta-

ria de dicha unidad académica en ese momento, tramitó los permisos de exoneración de impuestos de salida del país para las personas que asistirían al congreso. Margarita Bolaños, profesora del Departamento y de la Maestría de Antropología, coordinó una gira por varios lugares de interés antropológico y arqueológico, en México. El resto del grupo fuimos llegando a Xalapa antes del inicio de la actividad.

Como resultado de este esfuerzo institucional en el que estuvimos presentes Margarita Bolaños, Kattia Cordero y mi persona, y que tuvo todo el respaldo de los miembros del Departamento de Antropología y de la Maestría Académica de Antropología, se inscribieron al congreso más de 20 personas como participantes y 13 ponencias que se consignan a continuación:

Cuadro No. 1

Ponencias presentadas por la delegación costarricense que participó en el IV Congreso Centroamericano de Antropología. Xalapa 2002

NOMBRE	PONENCIA	ESPECIALIZACIÓN	INSTITUCIÓN
Lesbia Acuña	Rescate y conservación de la Tradición de Teñir. Algodón con tintes naturales.	Arqueóloga	Independiente
María Luisa Herrera	Exploración etnográfica en una región de Costa Rica. El caso del cantón de Escazú. Video.		Estudiante U.C.R
Mario Hernández	Los estudios del paisaje como enfoque integrador de la Tafo-nomía en las investigaciones arqueológicas Arqueólogo.	Independiente	
Leila Rodríguez	Escuelas de Inglés en Puerto Limón.	Antropología social	Estudiante U.C.R
Grettel Gamboa	Cuando el contexto familiar y sociocultural desequilibran el poder personal.	Antropología social	Egresada de Antropología, U.C.R
Jeffrey Peytrequin, Onésimo Rodríguez	Cazadores recolectores: una panorámica del modus vivendi de los grupos nómadas del pleistoceno, partiendo del contexto del valle de Turrialba de la zona central Atlántica de Costa Rica.	Arqueología	Estudiantes U.C.R
María del Carmen Araya	La ciudad como texto: San José en el siglo XXI.	Antropología social	U.C.R
María del Carmen Araya	Antropología en Costa Rica desde la Academia: estado actual y perspectivas. Cuantificar la diversidad cul-	Antropología social	U.C.R

continúa...

continuación...

NOMBRE	PONENCIA	ESPECIALIZACIÓN	INSTITUCIÓN
Marcos Guevara, Giselle Chang, Omar Hernández, Carmen Murillo, Juan Carlos Vargas	tural: la experiencia del censo del año 2000 en Costa Rica	Antropología social	U.C.R Museo Nacional de Costa Rica
Margarita Bolaños y María E. Bozzoli.	Aportes de la Antropología mexicana para la comprensión de Centroamérica. Reflexiones desde la Antropología costarricense.	Antropología social	U.C.R
Freddy Mauricio Montero	Antropología y gobiernos locales. De cuarteles a museos.	Antropología social	Municipalidad de Escazú
Francisco Corrales	Patrones funerarios en el sitio arqueológico la Rivera de Belén, Sector el Gallito, 1200-1000 a.p. Valle Central occidental de Costa Rica.	Arqueología	Museo Nacional
Magdalena León y Willson Valerio		Arqueología	Museo Nacional

Notas

1. Aunque este documento recoge discusiones con distintos grupos de antropólogos y arqueólogos, las ideas que se expresan son responsabilidad de la autora; nacen como resultado de su participación y experiencia en dos congresos centroamericanos, principalmente en el IV Congreso Centroamericano de Antropología.
2. El Comité Organizador del IV Congreso Centroamericano de Antropología estuvo constituido por Pedro Jiménez Lara, Alvaro Brizuela Absalón, Francisco Javier Kuri, Héctor Martínez Domínguez, Rubén Morante, Andrés Medina, José Alejos, Esteban Krotz, Sergio Vázquez, Rocío Córdova, Alma Osiris de Gante, Ramón Ramírez Melgarejo, Enri-
3. Los nombres de los ponentes, sus ponencias y las instituciones que representaron se pueden consultar en el programa general del IV Congreso Centroamericano de Antropología.
4. Los elementos que se desarrollan a continuación aún no han sido acordados formalmente por la Red Centroamericana de Antropología, sin embargo, algunos se han estado practicando.

**Actividades del
Departamento de
Antropología**